

Tendencias mundiales que afectan la educación superior

Orlando Salinas Gómez*

Presentado: febrero de 2005. Aprobado marzo de 2005

RESUMEN

La globalización y la creciente importancia de la sociedad del conocimiento son, hoy día, factores primordiales en el contexto mundial de la educación superior. Su impacto en las instituciones de educación superior es tal que las ha forzado a cambiar su rumbo, para determinar sus oportunidades y amenazas.

Como consecuencia, el presente ensayo plantea la discusión actual sobre las tendencias mundiales que afectan la educación superior y sus efectos en el direccionamiento de las instituciones de educación superior colombianas.

Palabras claves: educación superior, sociedad del conocimiento, instituciones de educación superior.

ABSTRACT

The globalization and the increasing importance of the society of the knowledge are, nowadays, priority factors in the world-wide context of the superior education. Its impact in the institutions of Superior Education is so that it has forced them to change their course to determinate his opportunities and threats.

Consequently, the present essay raises the present discussion on the world-wide tendencies that affect the superior education and the effects in the address of Colombian superior educations institutions.

Key Words: High Education, Knowledge's Society, High Education Institution.

* Orlando Salinas Gómez, decano Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, osalinas@fukl.edu.

1. TENDENCIAS MUNDIALES QUE AFECTAN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Desde inicios del decenio de los setenta el mundo entró en una etapa de cambio cualitativo, que se tradujo en modificaciones económicas, políticas y sociales, que en su conjunto se han denominado globalización.

En el nivel de la educación, la globalización también ha afectado su desarrollo. Como consecuencia, el presente capítulo relaciona globalización y educación, estableciendo, en primer lugar, los retos que la globalización le plantea a la educación superior,¹ para luego revisar su contexto en el mundo de la sociedad del conocimiento y evaluar el impacto del TLC en el presente y futuro de las IES (Instituciones de Educación Superior).

Dada la existencia de una relación interdependiente entre globalización y sociedad del conocimiento, en este capítulo se hará una revisión de las implicaciones que esta interacción genera en los trabajadores del conocimiento y en el papel que deberán afrontar las IES, para asumir un de-

sempeño protagónico en la generación de conocimiento, de acuerdo con los nuevos retos del entorno.

Para Peter Drucker² existen tres características de la sociedad del conocimiento en la sociedad futura:

- a) Ausencia de fronteras, porque el conocimiento viaja aún con menos esfuerzo que el dinero.
- b) Movilidad ascendente, disponible para todos en virtud de educación formal, fácil de adquirir.
- c) Potencial de fracaso tanto como de éxito. Cualquiera puede adquirir los “medios de producción”, es decir, el conocimiento que se requiere para el oficio, pero no todos triunfan.

De acuerdo con lo anterior, el presente capítulo asume la creación de conocimiento como uno de los objetivos centrales de las IES, y en tal sentido su entorno general es la sociedad del conocimiento en sus diferentes manifestaciones.

En la última parte de este primer capítulo se abordarán los aspectos más destacados en la relación entre desarrollo económico y educación superior.

¹ En este trabajo se emplean como sinónimos los términos: educación superior, universitaria, terciaria o postsecundaria. En términos generales, cabrían todas las instituciones que bajo cualquier naturaleza jurídica ofrecen educación superior, en cualquier nivel de pregrado o postgrado.

² Drucker, Peter, *La gerencia en la sociedad futura*, Grupo Norma, Bogotá, 2002, p. 227-228.

1.1. Los retos de la globalización y su impacto en la educación superior

Múltiples son las definiciones que se han dado sobre la globalización, y aunque ya han pasado varios lustros bajo su influjo siguen apareciendo variados enfoques sobre la misma. Es más, hacia finales del siglo XX e inicios del XXI, las polémicas, en tono de balance, sobre los beneficios y los problemas de la globalización, han adquirido una pugnacidad más allá del mero debate de ideas. La “globofobia” ha crecido en algunos sectores y países, lo mismo que las opiniones de quienes creen que hay que profundizar en las oportunidades y corregir los errores para que la población más vulnerable del planeta se beneficie del impacto globalizador.

La globalización se define como un proceso complejo y multidimensional;³ la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) utiliza el concepto de globalización para referirse a la creciente gravitación de los procesos financieros, económicos, ambientales, políticos, sociales y culturales de alcance mundial, sobre los de carácter regional, nacional y local.⁴ Como consecuencia, va más allá de lo meramente

económico, para abarcar transformaciones en las esferas de la política, la economía, el ambiente, lo social y lo cultural.

A manera de listado, las características de la globalización se pueden enunciar así:⁵

- Acceso masivo a la información en tiempo real.
- La planeación de la producción global de las empresas transnacionales.
- La extensión del libre comercio, aún limitado por múltiples formas de proteccionismo en el mundo industrializado.
- La evidencia de una creciente vulnerabilidad e interdependencia ambientales.
- La contradictoria combinación de una elevada movilidad de los capitales y fuertes restricciones a la migración laboral.
- La inédita tendencia a la homogeneización institucional.
- La globalización de los valores, entendidos como principios éticos comunes relacionados con los derechos humanos, la igualdad de género, la equidad social, la solidaridad, el respeto por el medio ambiente y la tolerancia.
- La gran importancia de la gobernabilidad.

De lo anterior se deduce que la globalización es mucho más que inter-

³ CEPAL, *Globalización y desarrollo*, Bogotá, Alfaomega, 2002, p. 2.

⁴ *Ibid.*, p. 1

⁵ *Ibid.*, pp. XIII-17.

nacionalización de las economías, y, por tanto, no se puede abusar del determinismo económico. Entenderla como un proceso multidimensional implica que, para establecer las oportunidades y amenazas de Colombia en la nueva época histórica, se requiere de la combinación del análisis holístico con la especificidad regional, nacional o sectorial.

En el campo específico de la educación terciaria es de resaltar que ésta resulta interpelada por la globalización en algunos –no se relacionan todos– aspectos tales como:

- 1. Cambios en la percepción que el Estado y la sociedad tienen de la universidad.** Se trata de lo que un autor llama la “universidad doblemente asediada”. Por un lado, el Estado pide cada vez más resultados en calidad, cobertura, investigación y proyección social, al tiempo que restringe el financiamiento. Por otro lado, la sociedad, en sus múltiples estamentos, demanda de la universidad múltiples tareas para lograr investigación aplicada, formación de alto nivel, equidad social y proyección al sector productivo. En tanto los cambios sociales son constantes, la universidad vive tensionada por buscar las respuestas solicitadas.
- 2. Modificaciones profundas en las formas de producción y tra-**

bajo.⁶ Estos cambios requieren personas con nuevas competencias laborales y conocimientos avanzados, que interactúen con nuevos modelos de gestión, producción y comercialización. Frente a esto, la universidad tradicional ha hecho crisis y se han propiciado nuevos retos universitarios.

- 3. Desplazamiento parcial de la hegemonía universitaria en el campo investigativo y en la proyección social.** Si bien la universidad se ha mantenido, y en muchos casos ha crecido en cobertura, han aparecido centros técnicos, universidades empresariales, centros de educación a distancia o virtuales, institutos de investigación de elite y otras formas institucionales que compiten en formación de pregrado y postgrado con los programas universitarios estándares.
- 4. Afianzamiento de la economía del conocimiento.** “El conocimiento se ha convertido, más que nunca, en un factor primario de producción en todo el espectro de la economía mundial”.⁷ Los cam-

⁶ Misas Arango, Gabriel, “Aspectos económicos de la educación superior en América Latina”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, septiembre de 2001, pp. 76-77.

⁷ Banco Mundial, *Construir sociedades de conocimiento: nuevos desafíos para la educación terciaria*, Washington, Banco Mundial, 2003.

bios en el entorno ocurren vertiginosamente, y si bien estos sucesos pueden alejar a los países en vías de desarrollo de las corrientes avanzadas del conocimiento y la innovación, también pueden constituirse en una magnífica oportunidad para progresar significativamente en lo económico y en lo social. La universidad contemporánea tiene ante sí su principal reto: construir sociedades de conocimiento, según la expresión del Banco Mundial.⁸

5. Desarrollo humano sustentable, como paradigma de bienestar. Existe un consenso avanzado entre teorías ambientales, sociales y económicas diversas, acerca de los beneficios de una alta dotación de capital humano. Es evidente que el capital humano es un resultado de acciones de política pública de largo plazo, pero también es un requisito para avanzar en la sociedad del conocimiento. Son también aceptados, generalmente, los efectos que se presentan en los países que interactúan adecuadamente con el ambiente. Es visible que no basta con tener desempeños económicos importantes, sino que el desarrollo económico ha de propiciar mejoría en la calidad de vida de los seres humanos, a través de más y mejor educación, mayores expectativas

de vida con buena salud. La calidad ambiental propicia la garantía de recursos del planeta para las generaciones actuales y futuras.

6. Cambios institucionales profundos en las entidades de educación superior. Aunque no tan rápido como sería deseable, las instituciones que ofrecen educación superior han sufrido transformaciones como consecuencia de la globalización. Los cambios más evidentes se han dado en la internacionalización de su quehacer misional, en la actualización constante de sus planes de estudio, en la mayor profundidad y pertinencia en investigación y extensión, en avances en equidad de género y de ingresos, ampliación de cobertura, innovaciones pedagógicas a tono con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el aseguramiento de calidad y mejores indicadores de gestión. En el Estado igualmente se ha avanzado hacia una adecuación de la regulación y una puesta al día de las “reglas del juego”, para propiciar eficiencia, pertinencia, equidad, transparencia y receptividad.

7. Múltiples amenazas, pero sobre todo múltiples oportunidades para la educación superior. La globalización ha dejado descontentos en todo el mundo, por varios motivos. En los extremos, se culpa a la globalización de todos los males de la sociedad contemporánea y se pide el “cambio

⁸ Ibid. p 10.

el “cambio de modelo”, básicamente porque ha dejado por fuera de sus beneficios a países, regiones, industrias y grupos sociales. En la lectura mayoritaria se asume que la globalización debe ser impulsada hacia adelante, propiciando una mayor inclusión, trazando políticas públicas y compromisos del sector privado, para mejorar el bienestar de cada vez más amplias capas sociales.

La educación, y en particular la educación superior, es un campo en el que se pueden aprovechar las ventajas de la globalización, para propiciar efectos positivos en crecimiento económico, inclusión social, equidad y pertinencia. En el caso de Colom-

bia, país en vía de desarrollo, la educación superior se puede aprovechar para la creciente integración a la economía mundial, para aumentar el acervo universitario y aportar a la solución de nuestros endémicos problemas: económicos, políticos, culturales, ambientales y de otros órdenes. Si se aprovechan las oportunidades, Colombia será un país, sin duda, más competitivo y con mejores niveles de desarrollo humano, pero si se le da la espalda a las oportunidades se ampliará la brecha de desarrollo en el tiempo y se cuestionará la viabilidad como nación.

En el cuadro siguiente se resumen algunas de las inquietudes de la relación globalización-universidad.

CUADRO 1. Algunas oportunidades y amenazas de la globalización en el campo educativo

Factor de cambio	Oportunidades	Amenazas
Importancia creciente del conocimiento.	Posibilidad de acelerar áreas específicas del crecimiento económico. Solución de problemas sociales: seguridad alimentaria, salud, suministro de agua, energía, medio ambiente.	Brecha cada vez mayor entre las naciones, en términos de conocimiento.
Innovación acelerada de las tecnologías de la información y de la comunicación.	Facilidad de acceso al conocimiento y a la información.	Brecha digital cada vez mayor entre naciones.
Mercado laboral global.	Mejor acceso a la experticia, las habilidades y el conocimiento profesional.	Creciente fuga de cerebros y pérdida de capital humano avanzado.

Fuente: Banco Mundial, *Construir sociedades de conocimiento: nuevos desafíos para la educación terciaria*, Washington, Banco Mundial, 2003.

2. LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO COMO ENTORNO GENERAL

La sociedad contemporánea ha sido señalada como “sociedad del conocimiento”, en contraposición a las situaciones históricas precedentes, donde el capital físico –dinero, máquinas, tierra, plantas de producción– era determinante para lograr competitividad, desarrollo económico y progreso social. En otras palabras, el proceso consistió en cambiar de sociedades agrarias o industriales a sociedades post-industriales, en donde el paradigma de producción cambió totalmente.

En los inicios del siglo XX, el modelo con que la sociedad producía y se consumía se llamó “taylorismo”, por cuanto predominó la especialización funcional y el pago del trabajo de acuerdo con su cantidad. Posteriormente, con la preeminencia de la economía de Estados Unidos, se impuso el modelo denominado “fordismo”, caracterizado por la producción en línea o producción en masa. Igualmente, el trabajo cambió: el operario estaba subordinado a la línea. Esta fase se correspondió con un consumo, igualmente, de masas, una mejora en la existencia de la sociedad, consolidación del “Estado del bienestar” y afianzamiento de la intervención estatal.

Al agotarse el “boom de posguerra”, jalonado por el fordismo, los proce-

sos productivos empezaron a cambiar y a configurarse nuevos modelos de gestión y de trabajo. Se desmontó paulatinamente el Estado del bienestar, y el Estado asumió diferentes prioridades. La producción de masas cedió ante la producción orientada a la demanda y el mundo del trabajo se vio precisado de nuevas competencias laborales y una progresiva “deslaborización”.

Hoy en el mundo se ha consolidado la economía terciaria o de servicios. Tal como lo advertía el Banco Mundial, en Colombia el sector de los servicios pasó de 47.6% del PIB en 1980 a 55% en 2000, un rubro donde predominan los servicios comunitarios, sociales y personales (14% del PIB), las ventas al detal (11%) y las telecomunicaciones (7%).⁹ Se ha dado un masivo desplazamiento de trabajadores por tecnologías asociadas al sector financiero, salud y educación. De contratos laborales estables, las empresas han pasado a servicios de “terceraje” o subcontratación.

Las características económicas de la sociedad del conocimiento pueden ilustrarse al estilo del Banco Mundial en un trabajo reciente:

Una economía basada en el conocimiento se fundamenta, primordialmente, en el uso de ideas más que en el de capacida-

⁹ Banco Mundial, *La educación terciaria en Colombia. Preparando el terreno para su reforma*, Washington, 2003, p.133.

des físicas, así como en la aplicación de las tecnologías, más que en la transformación de materias primas o la explotación de mano de obra económica. El conocimiento se desarrolla y aplica de nuevas formas. Los ciclos de los productos son más cortos y la necesidad de innovación es cada vez más inminente. El comercio se expande por todo el mundo y exige una mayor competitividad de parte de los productores. La economía global del conocimiento está transformando los requisitos del mercado laboral a lo largo y ancho del orbe. Por otra parte, está imponiendo nuevas exigencias a los ciudadanos, que necesitan más habilidades y conocimientos para poder desempeñarse en su vida cotidiana”.¹⁰

Así entonces, el paradigma de globalización descrito anteriormente, ligado a la educación, se hace explícito en el surgimiento de una economía global basada en el conocimiento, el cual le ha conferido al aprendizaje un mayor “valor agregado” alrededor del mundo, ya que las ideas, los conocimientos y la experiencia, como fuentes del crecimiento económico y del desarrollo, junto con la aplicación de nuevas tecnologías, han traído importantes consecuencias en la manera como las personas aprenden y aplican sus conocimientos.

En el concepto de sociedad de la información subyacen cuatro pilares en que se apoya:¹¹

¹⁰ Banco Mundial, *Aprendizaje permanente en la economía global del conocimiento. Desafío para los países en desarrollo*, Washington, Banco Mundial, 2003, p. XVIII.

¹¹ *Ibid.*, p. 8.

- 1. Un régimen económico e institucional que regula e incentiva el uso del conocimiento actual y nuevo.** Las instituciones debilitan o posibilitan el avance de la sociedad del conocimiento. Al brindar protección a los derechos de propiedad, los derechos de autor, al disfrute de las invenciones y a los contratos entre empresas y personas, el Estado y la sociedad garantizan un entorno propicio.
- 2. Una población con formación y habilidades que le permitan crear, compartir y utilizar el conocimiento.** Es decir, una adecuada dotación de capital humano es condición indispensable sin la que es imposible aprovechar la sociedad del conocimiento. Esto es, precisamente, el nicho social que se desea destacar en este trabajo: la universidad en Colombia y en el mundo pocas veces en el pasado había encontrado un entorno tan favorable para proyectar su misión. Es más, si hay alguna institución en la sociedad contemporánea que está valorada social y económicamente hablando es la universidad.
- 3. Un sistema de innovación eficiente.** Permite a la sociedad recurrir al acervo de conocimiento mundial, asimilarlo, adaptarlo y a partir de allí crear nuevas tecnologías. La innovación en la sociedad del conocimiento debe ser construida y “endogenizada” en cada país o región. Los países no “obtienen casualmente” las innovaciones ni el progreso técnico: esto es resultado de un arduo pro-

ceso de aprendizaje, que requiere de políticas públicas y apoyo de largo plazo al sector privado. La universidad debe tener en su mira contribuir significativamente con conocimiento nuevo al desarrollo del país, mediante el fortalecimiento de sus procesos investigativos.

4. Una infraestructura de información. Facilita la comunicación, divulgación y procesamiento de la información en forma eficaz. Es decir, la sociedad del conocimiento tiene como uno de sus pilares esenciales “una sociedad de la información” basada en las características generales de las tecnologías de la información y las comunicaciones –TIC–.

De acuerdo con lo hasta aquí expresado, la sociedad del conocimiento que se está consolidando es el entorno mediato en el que las IES están inmersas. Ese marco general ofrece múltiples expectativas, amenazas y oportunidades. El aprovechamiento por parte de las instituciones universitarias de un entorno rico en posibilidades generará posibilidades para reducir la brecha que separa a Colombia de los países desarrollados.

2.1. Tecnología de información y comunicación

Por las características asociadas con la globalización, las TIC (Tecnologías de Información y Comunicaciones)

adquieren gran trascendencia, debido a que generan nuevas brechas provenientes de diferencias de conocimiento. En últimas, el acceso a la producción y distribución de conocimiento explica el crecimiento entre países, más allá de los factores tradicionales de tierra, trabajo y capital.

En ese orden de ideas, las TIC, como expresión de la globalización, permiten mayor efectividad en la búsqueda del conocimiento existente en cualquier lugar del mundo, una mejor comunicación de los conocimientos a partir del impulso a la competencia, la presencia significativa del sector privado y una regulación favorable a la inversión extranjera y al desarrollo de licencias de tecnología.

Al respecto, el Banco Mundial reconoce el conocimiento como un bien público que requiere de la intervención pública para su generación y transmisión. Como consecuencia, las nuevas tecnologías basadas en la información exigen una mayor capacidad para difundir, interpretar y aplicar los conocimientos. El organismo internacional menciona, adicionalmente, que se necesitan instituciones más sólidas de investigación y educación terciaria, para poder competir en la generación de nuevos conocimientos, y en tal sentido los programas de estudio se deben acomodar mejor a lo que soliciten los estudiantes y a las demandas del cambio tecnológico.¹²

¹² Banco Mundial, *El conocimiento al servicio del desarrollo*, Barcelona, Ediciones Mundi-Prensa, 1999, pp. 42-43.

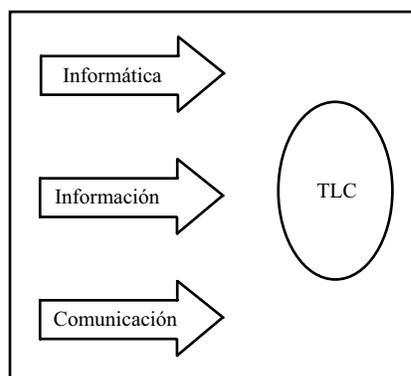
Pese al auge vertiginoso de las TIC en el mundo actual, su acceso es limitado debido a problemas relacionados con el desarrollo económico, pero fundamentalmente con las transformaciones culturales que implica un cambio tecnológico en términos educativos. Por un lado, se necesita una transformación educativa para mejorar la capacidad para aprender e interpretar la información, y, de otra parte, se hace indispensable que se utilicen las TIC para mejorar la calidad de la educación superior.

Por supuesto, las implicaciones para las IES son grandes, ya que el desarrollo de las TIC coloca como reto el desarrollo simultáneo de tecnologías de emisión y difusión de información, con tecnologías de comunicación. Al respecto, la CEPAL se ha pronunciado del siguiente modo:

Las TIC son algo más que informática y computadoras, puesto que no funcionan como sistemas aislados, sino en conexión con otras, mediante una red. También son algo más que tecnología de emisión y difusión, puesto que no sólo dan cuenta de la divulgación de la información, sino que además permiten una comunicación interactiva. El actual proceso de “convergencia de TIC” –es decir, la fusión de las tecnologías de información y divulgación, las tecnologías de la comunicación y las soluciones informáticas– tiende a la convergencia de tres

caminos tecnológicos, separados en un único sistema”¹³.

El gráfico a continuación muestra la convergencia descrita anteriormente.



Fuente: CEPAL, *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*, Bogotá, Alfaomega, 2003.

GRÁFICO 2. Convergencia de tecnologías de información y comunicación

Las TIC son la base de la llamada sociedad de la información. En ellas convergen, entre otras, redes computacionales, terminales de celulares, almacenamiento remoto en red, programas multimedia, desarrollo de software y hardware. Su aplicación en diferentes sectores sociales y el advenimiento de una economía digital en donde es un hecho el desarrollo del *e-learning* y la *e-economía*.

¹³ CEPAL, *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*, Bogotá, Alfaomega, 2003. p.3.

Si bien gran parte de la tecnología disponible se consigue por vía de inversiones nacionales o extranjeras, se requiere que el Estado regule y legisle para evitar cuellos de botella, y propicie reglas de juego estables y respetadas para los agentes involucrados en la sociedad de la información.

En este caso, la universidad colombiana puede aportar, de manera significativa, al fortalecimiento del país en la sociedad de la información. Es claro que si bien las instituciones universitarias han hecho esfuerzos en adquirir TIC y aplicarlas a su accionar misional, se requiere ir más allá. Se requiere pasar de tomar las TIC como medio, a tomarlas como un fin, sin el cual no es posible pensar – como se explicó antes– la sociedad del conocimiento.

En Colombia, ASCUN (Asociación Colombiana de Universidades) ha generado como política de educación superior la adecuación y modernización de los recursos técnicos y de información, para apoyar los procesos formativos y la investigación, y fomentar la incorporación de tecnologías de información y comunicaciones (TIC) en la educación superior.

Algunas de las estrategias de desarrollo convergen en el fortalecimiento de la infraestructura de bibliotecas, laboratorios y talleres. De igual manera, se promoverán planes de inversión en TIC y se propiciarán alianzas entre los gobiernos nacio-

nal y territorial, las empresas y las IES, para aprovechar la infraestructura tecnológica que se desarrolle.

2.2. Educación virtual

Como consecuencia del desarrollo de las TIC en el mundo, hoy día son comunes los términos de educación abierta, educación a distancia, universidad virtual, cursos virtuales, entre otros.

Impulsados por procesos relacionados con el desarrollo de la ciencia y tecnología, la producción de nuevos conocimientos, la urgencia de aumentar la cobertura y la necesidad de modernizar el desarrollo académico, se acoge el concepto de educación virtual como “aquella que no se lleva a cabo en un lugar predeterminado, donde las tecnologías tales como los sistemas satelitales, Internet, los multimedia y la televisión interactiva, entre otros, se han potencializado, rebasando el entorno escolar tradicional, favoreciendo el conocimiento y la apropiación de contenidos, experiencias y procesos pedagógicos-comunicacionales”.¹⁴

¹⁴ Ávila, Patricia; Bosco, Martha Diana, *Ambientes virtuales de aprendizaje. Una nueva experiencia*, 20th International Council for Open and Distance Education, Dusseldorf, Alemania, 1-5 abril, 2001. Citado por: Segovia, Hasblady, *Conceptuación de la educación virtual*.

Como aspectos importantes de la educación virtual se destacan el soporte que ofrece para la flexibilización curricular y el afianzamiento del sistema de créditos; su posibilidad de acceso a regiones geográficamente difíciles; sus múltiples oportunidades para acceder a investigación de punta, de carácter global, y el favorecimiento del aprendizaje autónomo.

Las experiencias a nivel mundial reflejan un avance significativo de la educación virtual. La mayoría de universidades prestigiosas del mundo tienen programas de esta modalidad, siendo las más reconocidas las de MIT, Universitat Oberta de Catalunya, Cepade, Universidad a Distancia ITESM, entre otras.

En el caso colombiano, las principales dificultades identificadas en el proceso de implementación de las TIC son, entre otras:¹⁵

- Débil infraestructura tecnológica.
- Falta de apoyo institucional y ausencia de políticas nacionales sobre derechos de autor, por ejemplo.
- Resistencia al cambio por parte de profesores y alumnos.
- La mayoría de las experiencias se han construido desde unidades

técnicas y tecnológicas, con escasa participación de las unidades académicas.

De lo anterior se desprenden algunos retos para las IES, que se pueden enunciar así:

- Conformar grupos interdisciplinarios que identifiquen las formas de articulación de la virtualidad con el desarrollo de currículos.
- Diseñar políticas de apoyo al desarrollo de nuevas tecnologías.
- Desarrollar equipos de profesores con tiempo y dedicación.
- Diseñar e implementar software educativo que soporte la modernización académica.
- Propiciar alianzas estratégicas con otras instituciones de otros países.
- Apoyar los procesos en el desarrollo de la “Agenda de Conectividad” colombiana.
- Entender que a todo proceso de virtualización educativa lo soporta un modelo pedagógico, con teorías que lo explican.

2.3. Penetración de Internet

La penetración de Internet se ha convertido en un indicador fundamental de la globalización y del acceso a nuevas tecnologías de información y comunicación. En Colombia, campañas como “Computadores para educar” han tenido un gran impacto, puesto

¹⁵ ICFES, *La educación superior y la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación*, tercera versión cátedra ICFES, Agustín Nieto Caballero, Bogotá, octubre 11 de 2002, p.5.

que posibilitan el acceso a Internet de los grupos sociales más pobres, a través de la instalación de equipos de computación en las instituciones educativas de escasos recursos.

Pese a que todavía falta mucho, el número de usuarios de Internet ha venido en aumento; en el año 2003, el incremento fue del 25% frente al 2002, con un total de usuarios de 1.982.000.¹⁶

De las personas que se conectan a Internet, el 45% lo hacen desde la casa y el 27% desde un café Internet. Todos los días el 33% y 2 o 3 veces a la semana el 33%.

A su vez, el 52% usa Internet para buscar información y el 36% para revisar el correo electrónico.

3. DESARROLLO ECONÓMICO Y EDUCACIÓN SUPERIOR

Teniendo como referente la globalización y su impacto en la sociedad del conocimiento, las disciplinas sociales, en general, reconocen la estrecha relación entre desarrollo económico y educación. Evidencias internacionales apuntan a cómo inversiones y programas de mejoramiento de la calidad educativa generan mayor calidad de vida y

grandes logros económicos; al respecto se mencionan como ejemplos el caso de los llamados tigres asiáticos y la inversión en capital humano en países de alta competitividad como Suecia, Canadá y Chile.

La economía de la educación es un campo de la teoría económica que ha venido consolidando logros teóricos y empíricos, desde su aparición a comienzos de los años sesenta.¹⁷ Hoy existe suficiente claridad sobre cómo están asociadas la educación y el desarrollo económico. Existe evidencia de que los países desarrollados son aquellos que, simultáneamente, exhiben mayores tasas de escolaridad, mayores niveles de inversión per cápita en investigación y más equidad en el acceso a los diferentes niveles del sistema. También disponen de universidades y diferentes centros de educación terciaria, con altos estándares académicos y administrativos. Es de destacar que la asociación entre educación y desarrollo también es considerada en los índices de desarrollo humano, puesto que éste es entendido como un índice compuesto, que integra resultados en ingreso per cápita, educación, salud y expectativa de vida.

Entre los teóricos del desarrollo, las teorías del capital humano han ocu-

¹⁶ Véase: *Encuesta CINTEL*, 2003.

¹⁷ Blaug, Mark, “¿Dónde estamos actualmente en la economía de la educación?”, en: Oroval Planas, Esteve (Editor), *Economía de la educación*, Barcelona, Ariel, 1996.

pado un lugar destacado. En el caso que nos ocupa –la educación– se han determinado dos clases de rentabilidad: la privada y la pública. En la rentabilidad individual, la inversión en educación que realiza una familia se equipara con la inversión en cualquier otro activo, y por tanto es susceptible de ser medida con tasas internas de retorno sobre la inversión. En cálculos recientes para Colombia, el Banco Mundial¹⁸ estimó que en el decenio de los noventa la rentabilidad privada de la educación superior fue del 22% anual, tasa muy superior, por supuesto, a la de educación básica. Esta alta tasa de rentabilidad privada plantea el diseño de mecanismos para romper los cuellos de botella que tienen algunas familias para acceder a la educación terciaria. El establecimiento de créditos o becas parciales favorecería un mayor progreso social, que el profesional podría pagar con sus ingresos futuros.

En el caso de la rentabilidad social, ésta considera el impacto de asignar alternativamente recursos públicos al sostenimiento de las diferentes modalidades y niveles de la educación. Muchas estimaciones consideran que, desde el punto de vista social, el mayor impacto está en la educación básica, por el efecto distributivo que tiene, por los logros sociales y

por su naturaleza política. Según esto, organismos internacionales como el BID, Banco Mundial y CEPAL consideran que es más rentable para un país favorecer la educación básica, ya que tiene un mayor impacto en el crecimiento.

Comparando la asignación de recursos a la educación con los presupuestos anteriores se puede entender por qué el discurso de los economistas de la educación aconseja moderar la asignación hacia la educación superior y realizar más esfuerzos en primaria y secundaria. Aquí es preciso resaltar la importancia de la educación superior ofrecida por el sector privado: es vital para el progreso económico y social, por cuanto los recursos públicos no alcanzan a cubrir la totalidad de la demanda. Si se considera que la educación es un bien semipúblico, que dota al ser humano de competencias laborales y mejora su bienestar, es preciso que el Estado apoye e incentive al sector privado, para que fortalezca y genere educación terciaria de calidad, y ayude a cerrar la brecha de cobertura, en comparación con países de tamaño similar a Colombia.

En América Latina, los sistemas educativos adolecen de cuatro grandes problemas,¹⁹ que si se asumen a fondo y se resuelven se impactarían sin

¹⁸ Banco Mundial, *La educación terciaria en Colombia. Preparar el terreno para su reforma*, Washington, Banco Mundial, 2003, p. XXI.

¹⁹ Carlson, Beverly, “Educación y mercado del trabajo en América Latina frente a la globalización”, en: *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, No.77, agosto 2002, p.124.

duda los niveles de bienestar de la población y el desarrollo económico:

1. Bajos niveles de escolaridad, comparados con países de similar características, en todas las modalidades educativas, debido a deficiencias en cobertura y a las altas tasas de deserción. Los niveles de cobertura en educación superior son bajos aún en estratos altos de la población y definitivamente bajos en los estratos pobres. En la medida en que la pirámide de retención se va achicando en cada nivel de formación, y grado escolar por grado, la posibilidad de que un estudiante llegue a la educación terciaria es baja. En Colombia se habla de tasas entre 12% y 16% de cobertura en educación superior.
2. Diferencias grandes en logros educativos, que acentúan grandes disparidades en ingresos y oportunidades de ascenso social. La educación, que requiere de inversiones durante 12 o más años de la vida de una persona, puede propiciar movilidad social y bienestar en capas bajas y medias de los países. Al contrario, cuando no se perciben logros asociados con mejores ingresos, ascenso social, recuperación de la inversión, empleo estable y bien remunerado, puede generarse desesperanza e inestabilidad en amplias capas de población.
3. La rentabilidad de la educación para quienes obtienen pocos gra-

dos de educación es baja, pero es alta para quienes obtienen titulación universitaria en pregrado y postgrado. Por ello es que, en épocas de recesión, los problemas se multiplican en un círculo vicioso: la gente no estudia porque no tiene ingresos, y por no tenerlos no puede avanzar en la pirámide educacional. Así se configura una exclusión permanente para capas vulnerables a las crisis económicas, que los gobiernos deberían tratar de evitar, focalizando recursos hacia todas las universidades, sin distinción, para garantizar la permanencia en el sistema de los estudiantes afectados.

4. La calidad de la educación está asociada con ingresos, procedencia geográfica y naturaleza de los centros educativos. A manera de ejemplo, los estudiantes de colegios privados en Colombia suelen tener mejor nutrición, generalmente no tienen que trabajar, pertenecen a hogares más educados, tienen acceso a mejores útiles y ayudas escolares y asisten a colegios con mejores instalaciones.²⁰

En general, la educación urbana es de mejor calidad que la rural, la educación privada tiene mejores indicadores que la pública y la educación en centros de alto nivel es costosa y,

²⁰ Núñez, Jairo; Steiner, Robert, *et. al.*, *Cuáles colegios ofrecen mejor educación en Colombia*, Bogotá, Universidad de los Andes, Documentos CEDE, abril de 2002, p.3.

por ello, inalcanzable para grupos de bajos ingresos.

3.1. Educación superior y crecimiento económico

El crecimiento económico se interpreta como una parte del desarrollo económico. Según la teoría del desarrollo es vital disminuir las desigualdades, mejorar la distribución del ingreso, abordar los problemas institucionales y analizar la influencia de la geografía económica para explicar el desarrollo entre países, regiones y localidades. Por su parte, al crecimiento le compete dar respuesta a lo que hay que hacer para incrementar el ingreso per cápita.

En lo que atañe a la asociación entre teoría económica y crecimiento, numerosas investigaciones explican la relación, basadas en un cierto desarrollo educativo –por países, estratos socioeconómicos y por nivel educativo–. Aunque existen muchas interpretaciones, debates y matices²¹ –poco entendibles para legos en el asunto– es posible sintetizar en algunos puntos las contribuciones de la educación superior al crecimiento económico:

²¹ Para una ampliación erudita del tema véase: Psacharopoulos, George, “La contribución de la educación al crecimiento económico: comparaciones internacionales”, en: Oroval Planas, Esteve (Editor), *Economía de la educación*, Barcelona, Ariel, 1996.

1. La educación, la capacitación, el aprender-haciendo explican un alto porcentaje del crecimiento económico de los países. No basta únicamente con incrementar los niveles de capital en todas sus formas y la cantidad de mano de obra, sino que el cambio técnico propicia un incremento sinérgico de los mismos. En muchos trabajos hechos para Colombia se destaca cómo el escaso cambio técnico pudo haber abatido el crecimiento en algunos años.
2. Un grupo importante de analistas ha destacado la bondad de los incrementos marginales de años y niveles de estudio en el crecimiento. Los aumentos que superen la media de los países propician beneficios adicionales en crecimiento.
3. La educación, la edad y la distribución sectorial de la población pueden explicar un porcentaje importante de la diferencia de ingresos de un conjunto de países. Por eso, se pide hacer énfasis en dar más educación a los más jóvenes y mitigar la diferenciación socioeconómica de los estudiantes. Algunas naciones limitan el otorgamiento de becas a una edad tope del aspirante.
4. Existe mucha evidencia del aumento de la productividad sectorial originada en una mayor inversión en educación. Por ejemplo, se mira cómo India, un país con niveles extremos de pobreza, ha podido competir en la industria de software, mediante un esfuer-

zo formativo de su capital humano. Igual sucede en Costa Rica, un país pequeño, con alta cobertura universitaria, que gracias a esto ha podido atraer inversiones estratégicas.

En la sociedad del conocimiento es posible que los países o regiones, mediante “saltos adelante”, puedan acortar el rezago frente a otros más avanzados. En todo caso, la mejor evidencia del impacto de la educación en la actividad económica de los países es la llamada “fuga de cerebros”, desde los países en desarrollo hacia los centros desarrollados. Sin que existan las instituciones, los puestos de trabajo o los incentivos para aprovechar los trabajadores con buenas calidades, los países pobres terminarán “subsidiando” a los más ricos, mediante la emigración de científicos y técnicos.

Pero no en todas las áreas la educación tendrá igual impacto económico y aliviará la desigualdad económica. Se requiere que la universidad colombiana revalore su oferta académica, orientándola hacia nuevos campos profesionales o hacia las disciplinas científicas en ciencias básicas y aplicadas. La globalización ha desatado campos nuevos en la financiación internacional, la economía, las nuevas estrategias comerciales, la transnacionalización de los procesos productivos, la ciencia ambiental, las TIC y muchos nuevos campos. En contravía, aún en Colombia es alta

la matrícula en disciplinas sociales y carreras tradicionales.

Muchos gremios empresariales se quejan de la imposibilidad de atraer inversión foránea por la carencia de personal calificado. En asociación con el sector productivo podrían las universidades colombianas crear alianzas estratégicas, para abrir nuevos horizontes formativos, investigativos y de gestión.

3.2. Proyecciones económicas para América Latina

El decenio de los ochenta se consideró la “década perdida” para el desarrollo de América Latina. Bajo el influjo del Consenso de Washington, en la primera mitad de los noventa, la región recuperó su tasa de crecimiento, estabilizó las variables macroeconómicas y se inició un proceso de redefinición de la inserción comercial en la globalización. Después de las crisis de los mercados asiáticos y ruso, Latinoamérica se vio afectada por la falta de financiación externa y la volatilidad de los flujos de capital.

Según la CEPAL,²² la situación de la educación ha seguido el mismo curso de la economía: aumento de

²² CEPAL, *Globalización y desarrollo*, Bogotá, Alfaomega, 2002.

inversión en épocas de crecimiento y recortes en épocas recesivas. En la medida en que la crisis resultó de grandes proporciones en Perú, Ecuador, Brasil, Argentina y Colombia, los logros en equidad y bienestar de la población se esfumaron, regresando a los niveles de hace quince años. La crisis propició el abandono de matriculados en educación superior de instituciones privadas –en mayor medida– y de instituciones estatales –en menor cantidad–, sin poder revertir esta situación ahora que la economía está creciendo.

Es de destacar que en los países del Cono Sur, donde en el pasado se habían logrado importantes niveles de cobertura en educación, se han mantenido los ciclos mencionados. Lo mismo ha pasado en México, Chile y Uruguay, que siguen manteniendo tasas altas, por encima del promedio latinoamericano.

Lo que ha cambiado es el entorno político. Con las crisis fiscales, los Estados han dejado de incrementar los aportes a la educación terciaria y han trasladado a las universidades estatales responsabilidades crecientes de autogeneración de recursos para su funcionamiento. En muchos casos también se ha limitado la posibilidad de que las universidades privadas accedan a recursos públicos. Este alejamiento del Estado como financiador principal de la educación

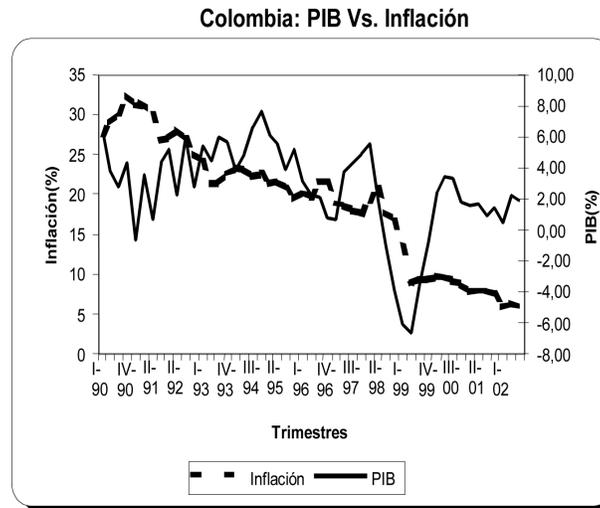
terciaria disipa en el tiempo muchas posibilidades de dinamizar el crecimiento de la cobertura y mayores inversiones en calidad.

3.2.1. Entorno económico

Después de la crisis económica de 1999, la economía colombiana continuó creciendo en tasas bajas, que ni siquiera alcanzaban al crecimiento de la población, razón por la que el ingreso per cápita siguió cayendo. Los resultados económicos de 2003 fijaron el crecimiento real en 3,6%, con probabilidades altas de que en 2006 sea superior, con lo que se empieza a quebrar la tendencia de bajo crecimiento, pero sin bases para pensar que prontamente se rebase el 4% anual del promedio histórico de largo plazo.

La inflación se ha mantenido en un dígito, con todas las expectativas de seguir así en años venideros. El índice de precios al consumidor fue de 6.5% en el 2003, con una proyección para el 2004 de 5,8% y de 5,6% en el 2005.²³ En el cuadro siguiente se notan los resultados del PIB –su caída y recuperación– y el descenso paulatino, asociado con la deflación originada por la crisis agudizada en 1999.

²³ Véase: “Nuevas proyecciones de 2004-2005”, en: *Revista Dinero*, edición 202, abril 2 de 2004, p.100.



Fuente: DANE

Un caso aparte es el dramático ascenso del desempleo, que una vez lograda su más alta cota no ha bajado en la misma magnitud. Todas las tendencias apuntan a que en los años inmediatamente venideros no bajará el desempleo, por cuanto el crecimiento del PIB esperado no será vigoroso. Así, se está llegando a un crecimiento que no crea empleos, convirtiéndose en un grave problema social, en el que se citan 9.5 millones de jóvenes sin empleo en América Latina, en 2003. Para corroborar lo anterior, existe una estimación de la OIT según la cual en 2003 había 185,9 millones de desempleados en busca de trabajo en el mundo. El mayor aumento correspondió a los jóvenes, y la tasa de desempleo juvenil en el mundo llegó a ser del 14,4%, o sea dos veces más

que el 6,2% de la tasa mundial de desempleo. Aunque el número de mujeres desempleadas mejoró ligeramente entre 2002 y 2003, las mujeres suelen figurar entre las categorías más afectadas por el desempleo.²⁴

En otras variables, las proyecciones apuntan a un regular desempeño. El déficit fiscal sigue siendo alto, el endeudamiento excesivo y el acceso a los mercados externos de crédito limitado. Los indicadores de pobreza seguirán sin mejoras destacadas.

Es de esperar que, frente a ese panorama, el margen de recursos adi-

²⁴ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Tendencias mundiales del empleo*, Ginebra, enero de 2004, p.11.

cionales para educación superior sea escaso. Por el contrario, ya se cambió la modalidad establecida en Ley 30 de 1992 para financiar las universidades estatales, y se les mantuvo congelado el 20% del presupuesto de 2004. No hay recursos nuevos para COLCIENCIAS ni para ICETEX, y se pretende forzar el aumento de cobertura en las estatales.

En Colombia actualmente se mantiene poca demanda ante muchos cupos de las universidades privadas y mucha demanda para escasos cupos en el sector estatal.²⁵ El inicio de la recuperación económica puede traer de regreso a las aulas a los ex estudiantes desertores del inmediato pasado y a nuevas capas de jóvenes, pero se requerirá de medidas adicionales por parte de los gobiernos nacionales y territoriales para generar nuevas alternativas de recursos financieros para la educación superior.

En Colombia los estratos bajos acceden en poco número a las universidades, no solamente por su costo, sino porque desde la educación básica traen falencias: baja calidad, bajo número de horas de escolaridad anual, falta de laboratorios y recursos pedagógicos, alta deserción, ausentismo profesoral y otros, que alejan a la ju-

ventud del acceso a las exigencias de una educación superior de calidad. Es evidente que para obtener resultados de calidad universitaria se debe actuar desde ya en la educación básica y media, para potenciar las competencias mínimas para cursar con provecho la educación superior.

Sobre ello, la OIT advierte que la disparidad en materia de educación entre las categorías de ingresos superiores va en aumento en la enseñanza secundaria y la ulterior; los gastos de educación han disminuido, debido a las presiones que pesan sobre los gastos públicos en los períodos de declive de la economía; en particular, ha aumentado sensiblemente el desempleo de quienes tienen un nivel de instrucción más alto; incitándolos en muchos casos a emigrar y acelerando con ello el éxodo de especialistas y profesionales de la región.²⁶

La financiación es un elemento crítico del sistema, por cuanto la fuente principal –el ICETEX– financia sólo parte de la matrícula, y lo hace con retraso y mediante exigencia de garantías imposibles para estudiantes y familias de estrato bajo. Igualmente, con alto desempleo y baja formación académica brindada por universidades de poca calidad, las familias eluden la contratación de préstamo, que prevén difíciles de pagar.

²⁵ Banco Mundial, *La educación terciaria en Colombia. Preparar el terreno para su reforma*, Washington, Banco Mundial, 2003, p. XXII.

²⁶ OIT, *Op. Cit* p. 14.

Frente al panorama descrito, le corresponde a la Universidad de la Sabana asumir creativamente el reto de mantener o expandir su cobertura, sin mejora de la calidad, buscando apoyo del Estado, pero sobre todo del sector privado o en el exterior, para financiar proyectos nuevos de amplio impacto académico y social, mientras la recuperación económica permita atender nuevas demandas financiadas con los recursos de matrículas.

3.2.2. ALCA y economía de los Estados Unidos

Los acuerdos comerciales de libre comercio multilateral, por ser formas de integración económica impulsadas en la época actual de globalización, constituyen oportunidades y evidentes amenazas en diferentes frentes.

En el plano de las oportunidades, los acuerdos de libre comercio garantizan estabilidad en las reglas de juego jurídicas, protección a la propiedad intelectual, defensa del ambiente y las normas de origen de los productos. De hecho, para Colombia, acceder al mayor mercado de consumo mundial abre puertas antes cerradas para nuestras exportaciones no tradicionales. Es innegable que, si Estados Unidos es nuestro primer mercado de exportación, una mayor integración con ellos estabiliza de forma permanente nuestras ventas.

Pero la otra cara de la moneda será el costo que se pagará al permitir

traer productos subsidiados por los Estados Unidos, como su producción de cereales o de acero.

Una amenaza evidente para la educación universitaria, que ya ha empezado a ventilarse, es la competencia de universidades extranjeras que podrían funcionar en Colombia, porque el ALCA posibilita que lo hagan, manteniendo las normas de sus países de origen; incluso abrir extensiones en Colombia, actuando con las normas de la institución extranjera. Podrían titular según los usos de su país. Esto drenaría, sin duda, parte de la demanda hacia esas universidades, por el atractivo de un título homologado u “original” de Estados Unidos. Otra ventaja para esas instituciones es que podrían emplear sus recursos tecnológicos sin invertir en Colombia y, por tanto, podrían funcionar con menores costos.

En caso de que el ALCA concluya según lo planeado, es de esperar que reconfigure el sector productivo nacional y las necesidades de formación avanzada cambien. Motivo importante para que las instituciones terciarias enfoquen su trabajo, como consecuencia.

4. A MANERA DE CONCLUSIONES

A continuación se enuncian las principales conclusiones que se derivan del contexto de la educación superior en el mundo:

1. Es estéril discutir sobre la conveniencia o no de la globalización para las IES. Aún cuando ella como proceso multidimensional tiene muchos aspectos por ajustar, se debe asumir como el microentorno en el que actúan las IES, a nivel mundial.
2. La mejora de la sociedad en general y de la calidad de vida en particular, en todas sus múltiples dimensiones, se convierte en la razón de ser de las IES. Como consecuencia, la responsabilidad social de las entidades de educación superior se debe centrar en disminuir sus problemas y afianzar sus potencialidades. Esto conlleva a la ampliación de los *stakeholders* (grupos de interés), que influyen y comparten el control exterior sobre las IES.
3. El entorno actual reclama el conocimiento como su principal factor de desarrollo. En tal sentido, la inserción de la educación en la sociedad del conocimiento debe ser una prioridad presente y futura de las IES.
4. El impulso a las TIC es una consecuencia del avance de la sociedad del conocimiento, y por ende su desarrollo, además de vertiginoso, va a transformar el desarrollo académico de las IES.
5. La educación superior se hace cada vez más difícil para los sectores más pobres. De acuerdo con esto, es necesario aumentar la cobertura, favorecer el acceso a la población más necesitada, pero sobre todo incrementar la matrícula sin perder la calidad.
6. En este orden de ideas, adquirirán gran importancia los servicios sociales, financieros, comunitarios y las telecomunicaciones.
7. Especialmente el desempleo juvenil y el femenino tienden a crecer. Por tanto, un reto de las IES es cómo formar para la inserción laboral y la creación de riqueza.
8. La penetración de Internet como indicador de la globalización se afianzará. De acuerdo con esto, la generación de infraestructura tecnológica para el acceso a Internet revitalizará la educación virtual y el desarrollo de las TIC.
9. El contexto de la globalización incrementará el riesgo en los procesos de toma de decisiones en la dirección de las IES. Por un lado, las asimetrías de información serán más amplias y, por otro, la incertidumbre hará perentorio disminuir el riesgo.
10. La importancia creciente del conocimiento otorgará a la investigación un papel protagónico en la producción, divulgación y utilización del conocimiento generado en las IES.
11. La irrupción del ALCA y la próxima negociación del TLC posibilitarán la presencia de programas e instituciones de universidades extranjeras, que se volverán competidoras directas de las nacionales. De otra parte, plantea el reto a las IES para exportar sus servicios educativos.

12. Ante la proliferación de IES en el país, la innovación se convierte en factor diferenciador determinante.
13. Las buenas proyecciones económicas de los años venideros, tanto en Colombia como en América Latina, encabezados por un crecimiento del PIB superior al 3.6%, generan un ambiente económico positivo para las IES.

BIBLIOGRAFÍA

- Asmar Amador, María Patricia, “Problemas, retos y algunas propuestas de solución para la educación superior en Colombia”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Banco Mundial, *La educación terciaria en Colombia. Preparar el terreno para su reforma*, Washington, Banco Mundial, 2003.
- Banco Mundial, *Aprendizaje permanente en la economía global del conocimiento. Desafío para los países en desarrollo*, Washington, Banco Mundial, 2003.
- _____, *Construir sociedades de conocimiento: nuevos desafíos para la educación terciaria*, Washington, Banco Mundial, 2003.
- _____, *El conocimiento al servicio del desarrollo*, Barcelona, Mundi-prensa, 1999.
- Blaug, Mark, “¿Dónde estamos actualmente en la economía de la educación?”, en: Oroval Planas, Esteve (editor), *Economía de la educación*, Barcelona, Ariel, 1996.
- Burbano López, Galo, “Aspectos académicos de la educación superior en América Latina”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Carlson, Beverly, “Educación y mercado del trabajo en América Latina frente a la globalización”, en: *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, No.77, agosto 2002.
- CEPAL, *Globalización y desarrollo*, Bogotá, Alfaomega, 2002.
- _____, *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*, Bogotá, Alfaomega, 2003.
- Claro, Francisco, “Aspectos académicos de la educación superior en América Latina”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Díaz Barriga, Ángel, “La educación superior en América Latina”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.

- Drucker, Peter, *La gerencia en la sociedad futura*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2002.
- Misas Arango, Gabriel, “Aspectos económicos de la educación superior en América Latina”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Núñez, Jairo; Steiner, Roberto *et. al.* *Cuáles colegios ofrecen mejor educación en Colombia*, Bogotá, Universidad de los Andes, Documentos CEDE, abril de 2002.
- OIT, *Tendencias mundiales del empleo*, Ginebra, enero de 2004.
- Orozco Silva, Luis Enrique, “Aspectos sociopolíticos de la educación superior en Colombia”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Pérez, Carlota, “Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil”, en: *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, No.75, diciembre 2001.
- Psacharopoulos, George, “La contribución de la educación al crecimiento económico: comparaciones internacionales”, en: Oroval Planas, Esteve (Editor), *Economía de la educación*, Barcelona, Ariel, 1996.
- Santos, Boaventura De Souza, “De la idea de universidad a la universidad de ideas”, en: Santos, Boaventura De Souza, *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 1998.
- Sarmiento, Alfredo, “Tensiones entre lo público y lo privado, lo legal y lo legítimo, lo global y lo nacional”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Tiramonti, Guillermina, “La universidad en América Latina”, en: *Memorias Seminario Latinoamericano sobre Educación Superior. Análisis y Perspectivas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001. &